

Germán Mejía*



Cuando Usted inició su período como Director de Historia en 1987, ¿cuál era la participación del Departamento en la construcción de UNIVERSITAS HUMANISTICA?

Si mal no recuerdo, en Consejo de Facultad se repartían los números de la Revista por departamentos y de ahí en adelante el que resultara seleccionado asumía totalmente la responsabilidad hasta entregar los manuscritos listos para su edición a la Decanatura.

La selección del Departamento se hacía de común acuerdo o por solicitud. A menudo algún Departamento tenía los artículos listos para sacar un número; generalmente

Antropología, Literatura o Historia que son los que han sostenido UNIVERSITAS HUMANISTICA. Los otros Departamentos no tenían la suficiente producción para asumir un número; eran más débiles.

Una vez recibía los artículos, la Decanatura se responsabilizaba del trabajo editorial; eso sí el Departamento correspondiente también debía colaborar con la revisión de pruebas. No había en ese momento una persona a cargo de la Revista.

Como bien acaba de afirmar había Departamentos que tenían una fuerte producción ¿era la dinámica de la Facultad o la de cada Departamento

en concreto que favorecía tal producción?

Bueno, concretamente en Historia nosotros en ese momento teníamos un banco de artículos generados, en primer lugar, por el estímulo del Simposio de profesores: cada junio o julio de todos los años los docentes tenían que presentar un adelanto, por escrito, de la investigación que estuvieran realizando. Eran dos o tres días de intenso trabajo académico, que exigían llevar una ponencia; era una dinámica que obligaba a la gente a escribir como resultado de un proceso investigativo de todo un año.

*Pontificia Universidad Javeriana
Docente del Departamento de Historia.

Además, fue una época de gran participación en eventos nacionales e internacionales, lo cual implicaba la escritura de la correspondiente ponencia. Recuerdo muy especialmente los Congresos Nacionales de Historia en Popayán e Ibagué, a los cuales asistimos entre ocho y doce profesores del Departamento, cada uno con su correspondiente ponencia; realmente dejamos huella.

Nuestra producción superaba el espacio que nos ofrecía UNIVERSITAS HUMANISTICA, por lo cual muchos de esos artículos salieron en otras publicaciones o en el *Boletín de Historia*, que posteriormente se convirtió en *Memoria y Sociedad*, que en parte se afianzó por esa necesidad de publicar que tenía el Departamento y que UNIVERSITAS no alcanzaba a satisfacer, por cuanto tenía que atender las necesidades de los otros Departamentos.

El Boletín de Historia se caracterizó por su estilo monográfico. Sus artículos correspondían a un proceso de investigación con un buen soporte documental; eran artículos de fondo, extensos; fue la tónica de esa época.

¿Qué concepto le merecen las varias publicaciones de la Facultad?

Creo que existen dos estilos de revistas y que ambos son válidos y necesarios: las de los Departamentos que permiten establecer relaciones horizontales con los profesionales de su correspondiente disciplina; así *Memoria y Sociedad* está dirigida al gremio de los historiadores, *Cuadernos de Literatura* a los literatos y el *Boletín de Antropología* a los antropólogos, mientras que UNIVERSITAS HUMANISTICA va dirigida a un grupo profesionalmente muy heterogéneo.

A los autores nos interesa el juicio de la persona experta en la disciplina correspondiente; no es lo mismo que un historiador juzgue un artículo de historia y emita un concepto, a que lo haga un literato. Yo, en mi caso, estoy más interesado en el juicio del historiador, por cuanto, creo que tiene los elementos teórico-conceptuales para juzgar con mayor precisión.

De ahí que UNIVERSITAS HUMANISTICA, en mi opinión, quedara un tanto relegada en su importancia. Diría que los historiadores del Departamento, y en forma similar los profesionales de las otras áreas, empezaron a optar por publicar en la Revista de su Departamento, por cuanto les ofrecía la posibilidad de un lector especializado. Ello hizo que cada Departamento, o al menos Historia le pusiera mucha más atención al *Boletín de Historia*, ahora titulado *Memoria y Sociedad*.

Como acabé de afirmar, ambos tipos de Revistas, son válidas. Eso sí, sería fundamental, definir de manera precisa, cuáles son las exigencias de UNIVERSITAS HUMANISTICA, en términos de los ensayos que va a publicar. Creo que es un espacio de difusión que debe ser consolidado. Es preciso lograr mayor reconocimiento y para ello se deben abrir fronteras en el pensamiento, explorar diversos asuntos y arriesgarse a la innovación. Y ahí se podría hacer el enlace con las Revistas de los Departamentos: las ideas innovadoras expuestas en UNIVERSITAS HUMANISTICA, serían la temática para escritos monográficos; sería un proceso para construir el pensamiento disciplinario. Con estas consideraciones, se lograría dar un carácter definitivo y diferencial a las Revistas de la Facultad.

¿De qué manera afectó el cambio de formato de la Revista al Departamento de Historia?

El hecho de contar con un órgano de difusión propio, hizo que en el Departamento de Historia, no nos preocupáramos mucho por el cambio de formato de UNIVERSITAS HUMANISTICA. Se hizo la propuesta, la cual creaba exigencias distintas no sólo en lo visual, sino también respecto al artículo monográfico; es decir se dio énfasis a la parte visual, al diseño editorial, que obligó, de cierta manera, por razones de espacio, al ensayo. El espacio se vio reducido a unas veinte páginas de manuscrito, en las cuales no se desarrolla un artículo monográfico, que requiere entre treinta y cuarenta, para abordar un tema a profundidad.

Cierto que la Revista causó gran impacto: el nuevo formato era atractivo y rompía el molde; gustó muchísimo. Algunos se sintieron afectados por el cambio, mas no fue preocupante para Historia ni el cambio de formato, ni que nuevamente se hubiera modificado la estructura de la Revista: a partir del número 31, habría un Departamento que tendría a su cargo la Revista, pero se requería que todos los Departamentos participaran, al menos con un artículo, lo cual no nos preocupaba porque seguíamos publicando en el *Boletín de Historia*.

Es más, creo que el Departamento se alejó de la Revista, en cuanto que a partir de ese momento, todos los Departamentos nombraron sus delegados. Historia delegó a Beatriz Castaño; ella era quien participaba directamente en la edición de la Revista. Historia hacía presencia básicamente cuando el número giraba alrededor de nuestra disciplina.

¿No cree que tanto el ensayo como la monografía tienen su espacio?

Por supuesto, una revista de ensayo es fundamental y creo que UNIVERSITAS HUMANISTICA debe continuar cultivando ese género, al menos si se mantienen las revistas de los otros Departamentos. Lo fundamental es tener claro el nivel de exigencia académica de la Revista porque sino termina convertida en un "magazine", y eso sí sería muy lamentable.

A mí, personalmente, me gusta el ensayo pero es muy distinto escribir un ensayo a un texto monográfico. En el ensayo existe mayor posibilidad para presentar planteamientos aún en hipótesis, es más flexible; mientras que en una monografía es preciso probar cada afirmación, o al menos citar a otros autores, en ese sentido resulta muy exigente.

Escribir da la posibilidad de madurar un buen artículo monográfico. A punta de ir escribiendo, de ir soltando las hipótesis que uno tiene o de explorar nuevas teorías, se construye un discurso que posibilita la construcción de un pensamiento coherente y consistente. Ese fue, precisamente, el principio que nos propusimos en Historia desde el 87 y que aumentó la productividad del Departamento. Todo el mundo tenía que escribir sobre lo que quisiera, no había ninguna obligatoriedad pero el que no escribía "estaba muerto". Fue un principio que se impuso poco a poco, y cuyos beneficios recibe actualmente el Departamento.

Ahora bien, esa dinámica de escritura en el Departamento se vio favorecida por el relevo generacional: un grupo bien importante de la primera promoción regresó y se vinculó al Departamento en el 87. Eramos un grupo muy bien avenido de profesores, con un promedio de edad de treinta años.

Desde ese momento, los artículos de historia en UNIVERSITAS



HUMANISTICA empezaron a ser más elaborados insistiendo en el fundamento documental. Eso fue claro desde el comienzo, no se trataba de sentarse a escribir e inventarse las cosas, muy por la línea del discurso político de los 70s; nosotros nos formamos en una línea más científica, en cuanto que había que respaldar lo que uno estaba diciendo, tanto conceptual como documentalmente.

A menudo se habla de la relación entre investigación y docencia, ¿cuál fue la experiencia que tuvieron en relación a estas actividades?

UNIVERSITAS HUMANISTICA, *el Boletín de Historia* y la participación en congresos fuera o dentro del país

fueron verdaderas escuelas que nos permitieron madurar mucho más como escritores de historia, y quien dice escritores dice investigadores de historia; "el orden del día" incluía normalmente la escritura, que luego sería sometida a la crítica de los colegas en los diferentes eventos académicos.

Toda esa dinámica, incentivó los procesos de investigación a tal punto, que se podría decir que la docencia quedó en un segundo plano, lo cual no quiere decir que la docencia fuera mala, simplemente era diferente: los cursos resultaban ser "monográficos", en cuanto que estaban sustentados por la escritura de varios textos; es



decir se nutrían de los procesos de investigación de los docentes. De este modo, la docencia y la investigación quedaron integradas.

Lo central era investigar, y ello nos permitió, sin que nos lo hubiéramos propuesto, una mejor docencia: la gente enseñaba lo que investigaba... Esa dinámica duró como cuatro años, lamentablemente la rigidez de la estructura curricular hizo que al final chocáramos y se volvió al proceso tradicional hasta que el Departamento dejó todos los servicios y los pasó al Curriculum Integrado.

Usted ha estado vinculado a la Facultad como estudiante de 1976 a 1980, desde 1980 como Docente y desde 1987 hasta 1992 como Director del Departamento, lo cual le ha permitido un contacto cercano y amplio con UNIVERSITAS HUMANISTICA, ¿qué podría decirnos de la Revista en

torno a su aporte a la comunidad académica?

Resulta un tanto difícil hacer una evaluación profunda y precisa de lo que ha significado la Revista. Creo que desconocemos, es difícil conocer de manera precisa, el influjo que ha tenido en la Facultad, en sus Docentes, en cada uno de nosotros mismos. Algo similar se puede decir respecto a su impacto por fuera. UNIVERSITAS HUMANISTICA tiene un número muy importante de canjes, el cual se realiza a través de la Biblioteca y la nutre con colecciones de diferentes partes del mundo; así visto el efecto trasciende en mucho a la Facultad.

Nos sorprendemos de que la Revista se cite en artículos fuera de Colombia, lo cual no debería ser, por cuanto UNIVERSITAS HUMANISTICA es una publicación de circulación internacional. Es más, es una publicación que ya figura en un

índice internacional, lo cual es un reconocimiento significativo de su valor. Creo que no le hemos dado la importancia suficiente a la valoración que tiene la Revista fuera de la Javeriana, y creo que es importante hacerlo.

UNIVERSITAS HUMANISTICA, que cumple una trayectoria significativa de 25 años, y que a pesar de sus altibajos continúa acercando y enriqueciendo a la comunidad universitaria; en mi concepto, ha tenido un influjo especialmente significativo en Literatura, entre otras razones porque el Departamento de Literatura reina en el país, y hasta apenas hace un año dependía para sus publicaciones de este órgano de difusión. Historia por el contrario se ha desarrollado como una disciplina en muchas otras universidades, por lo cual el influjo queda relativizado por otras revistas de historia, de circulación nacional, que han sido y son muy importantes, por ejemplo el *Anuario de Historia Social y de la Cultura*.

¿En su concepto, cuál es el sentido de UNIVERSITAS HUMANISTICA en la Facultad?

Creo que UNIVERSITAS no es una Revista de los departamentos, ni debiera ser siquiera de la Facultad: es una Revista de las Ciencias Sociales.

Por esas situaciones, a veces incomprensibles, tenemos que las Ciencias Sociales están repartidas por toda la Javeriana. La UNIVERSITAS debería ser una Revista verdaderamente de las Ciencias Sociales, y allí cabe Economía, Ciencias políticas, Psicología, Derecho, Comunicación Social, Filosofía, además de los que estamos aquí. Entonces, si uno concibe a UNIVERSITAS HUMANISTICA como una Revista de las Ciencias Sociales, que pretende contribuir verdaderamente, no se puede encerrar en cuatro Departamentos; eso es absurdo. Nuestra Facultad de Ciencias Sociales, tal como

se halla estructurada en el momento, debería liderar esa contribución al desarrollo del pensamiento de las Ciencias Sociales. Lo importante allí, sería la plena participación de todos los profesores de la Facultad.

Creo que lo más importante para la Facultad, tanto en el caso hipotético al que me referí, como a su actualidad, no es que tanto lo fenomenal que salga la Revista, sino en qué medida la toca, si contribuye o no al desarrollo de la Facultad, al desarrollo del pensamiento. Es importante que la Revista tenga una persona responsable, pero la Revista debe ser plural: comprometer a todos los Departamentos.

¿En su opinión, hay algún otro aspecto, además de los ya mencionados, que se deba considerar especialmente para continuar construyendo UNIVERSITAS HUMANISTICA?

Creo que una vez hechas las definiciones mencionadas en torno a su característica ensayística, es importante darla a conocer como una revista de ensayos en Ciencias Sociales. Si es una revista que empieza a ser promocionada, a ser leída, mucho más de lo que es ahora, será mucho más fácil contar con la colaboración de personalidades tanto dentro como fuera de la Universidad. Para lograrlo es fundamental garantizar un cierto número de suscripciones. Creo, que en este sentido, nunca se ha hecho nada verdaderamente sistemático.

Además, sería fundamental que la Revista piense en alguna característica que la haga valiosa para quienes están pensando las Ciencias Sociales. Se podrían, por ejemplo, hacer traducciones para ayudar a difundir el pensamiento mundial de las Ciencias Sociales.

Lo importante es que la Revista ya ha superado varias etapas, y ahora es necesario abrir nuevos caminos. Uno de ellos, podría ser, dejar que cada Departamento continúe su camino



autónomamente pero presentándole una pregunta que posibilite el diálogo interdisciplinario, a través de la Revista, lo cual no es fácil.

En todas las universidades lo que uno encuentra es la departamentalización. No hay un pensamiento sobre las Ciencias Sociales. Hay un pensamiento de disciplinas en las Ciencias Sociales, cada una por su lado y entran en contacto desde su propia dimensión. Luego, proponer que UNIVERSITAS HUMANISTICA se consolide como un espacio para pensar las Ciencias Sociales interdisciplinariamente, sería una contribución sumamente valiosa; eso sí, lograrlo es sumamente complicado.

Esta determinación definiría claramente el espacio de la producción de los diferentes Departamentos. Si se plantea que el futuro de UNIVERSITAS HUMANISTICA es para pensar la

sociedad, para pensar el hombre, habría que darle espacio a muchas disciplinas; todas aquellas que estudian al hombre y a la sociedad, y ello implica un número bien importante de instancias de nuestra institución.

Lógicamente tal definición facilitaría enormemente la selección de los artículos a publicarse. Así puede haber un artículo muy interesante, digamos, sobre los huitotos, el cual no podría interesar a la Revista en cuanto que tiene un carácter unidisciplinar. Creo que tal acercamiento ayudaría a madurar y enriquecer el pensamiento de las Ciencias Sociales, lo cual trascendería, sin lugar a dudas, nuestro espacio universitario.

